

EL REINO DE GRANADA.

Por Manuel E. Orozco Redondo.

Desde Ciudadanos por Granada nos hemos propuesto rescatar el símbolo de la Granada, que se introduce en el escudo de España, y lo que significa el Reino de Granada para devolverlo al imaginario colectivo de esta ciudad, que ha escrito hermosas páginas de nuestra historia, hoy olvidadas por una nueva realidad y territorio, del que nunca formamos parte. La fecha de 1492, que Sevilla se apropió con los fastos de las Expo del 92 -que nunca debieron hacerse en la ciudad de la Torre del Oro-, va unida a Granada a sangre, conquista y expansión a las Américas desde esta ciudad. Todo se fraguó en Granada y por los Reyes Católicos. Andalucía la Baja, y menos Sevilla, han tenido nada que ver con esta fecha, con la que Europa se abrió al nuevo Mundo y reconquistó el último territorio que le había sido arrebatado en el 711 y que en el 1492 se recupera para la Civilización Occidental, de la que nunca debió salir. España, tal y como la conocemos, se configura a partir de la unión de los Reinos de León, Castilla y Aragón. La reina Isabel supo ver la importancia y la necesidad de unificar la Península para emprender nuevas empresas y superar diferencias. De esta visión surgió su matrimonio con el Rey Fernando de Aragón. Pero España no se configuró, como primer y gran Estado Moderno, hasta que se conquistó el Reino de Granada y, un poco más tarde, el Reino de Navarra. Desde esta realidad hay que partir para sacar del anonimato a este territorio, en el que nos ha sumido la nueva Andalucía de la Junta, que es todo es un puro invento, desde el momento que todo gira alrededor de Sevilla y de la Andalucía Baja, cuando Granada ha sido Reino y centro de la Andalucía Oriental. Desde que se configuraron las Autonomías y la Nueva Andalucía de los Estatutos, Granada no ha hecho más que ceder, perder y hasta se quiere borrar su historia, esplendor e importancia. No son pocos los agravios, los desplantes y desprecios que ha sufrido este antiguo territorio, desde que el nuevo poder hegemónico, de una ideología y de un grupo de poder concreto, que surgió con el Clan de la Tortilla. Hoy "gauche caviar" que siguen maniobrando para mantener este olvido que se ha hecho del Reino de Granada, el único territorio, que ha sido Reino y que no tiene su Autonomía, ¿casualidad o intencionalidad? Este Clan constituido por Felipe González, Alfonso Guerra y Luis Yañes, Manuel Chaves y otros son los que se confabularon para configurar una nueva Andalucía liderada desde Sevilla bajo la batuta de estos personajes y del partido socialista sevillano con la complicidad de otros nacionalistas como fue Clavero Arévalo, otro sevillano que supo maniobrar para domeñar a los más reacios del centroderecha. ¿Por qué los granadinos consintieron esta nueva realidad sin rechistar, sin exigir contrapartidas? Por qué se consintió que suprimieran la Capitanía más antigua de España?, solo por historia no se debió permitir. Así, Granada cayó en desgracia y va perdiendo influencia por la sumisión de los políticos granadinos que obedecen y se dejan hacer, violentando y traicionando los acuerdos, que los políticos granadinos proclamaron en la Asamblea de Córdoba de 1933. Los actuales representantes, de uno u otro signo, olvidaron y olvidan la lucha de sus antecesores por conformarse en una Mancomunidad distintas a la de Sevilla. Nuestros antiguos representantes tenían claro su pertenencia a un territorio histórico distinto y muy delimitado por la historia, influencia militar, administrativa y judicial; al tiempo que se sentían diferentes de la Andalucía Baja. Por estos motivos nuestros antiguos representantes tuvieron que abandonar la Asamblea de Córdoba al ser rechazadas sus aspiraciones, por manipular los sus sentimientos y los acuerdos de los Ayuntamientos de Almería, Granada y Jaén. Es evidente el rechazo de estos Ayuntamientos a pertenecer a esta gran Andalucía, como fue patente su

comprensión de las intenciones que movía a Blas Infante y sus partidarios de ningunear este Territorio en beneficio del centralismo sevillano, que ya se daba por sabido y hoy concretado hasta llenar de vergüenza a nuestros representantes que lo conciente y administran, sin exigencia alguna. Por todo esto, “el padre de la patria andaluza” lo será de aquella Andalucía, pero no es de este territorio.

Muchos granadino siguen pensando como Federico García Lorca cuando le preguntaron de dónde era y, sin dudar, respondió: “Soy andaluz, pero del Reino de Granada.

Reivindicamos la España que configuraron los RRCC, la España que comenzó con la Conquista de Granada, pues a partir de esta realidad comenzaron nuevas hazañas y conquistas fuera de sus fronteras, que tanta gloria han dado a este país y que ha configurado una de las más grandes culturas que han surgido de la vieja y siempre reinventada Europa.

Por todo esto y porque Granada, por su historia, su cultura e importancia, dentro de la cultura Occidental, se merece recuperar su antiguo esplendor, exigimos se comience a hablar de este territorio como Reino, pues es necesario empezar a dar a conocer la historia de Granada a los habitantes de este territorio. Es nuestra obligación utilizar este nombre para recuperarlo y transmitirlo a las nuevas generaciones como forma de dar a conocer su magnífica historia, con la que enfrentarnos, de otra manera, a lo que ha hecho en estos últimos 30 años, al futuro con mayor dignidad y orgullo, pues ya son muchos años de agravios con este territorio. Saludos